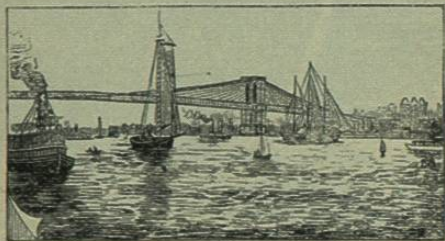


las varias líneas del ferrocarril elevado algunas de sus activas calles y principales avenidas; que visiten algunos de sus grandes establecimientos fabriles; que se paseen á lo largo de los ríos que la circundan, deteniéndose un poco en sus grandes almacenes y embarcaderos; ó que recorran estos mismos ríos en uno de tantos vaporcitos ó barquichuelos que surcan sus aguas y desde su cubierta estudien cuanto vaya ofreciéndose á su vista. Les recomendaremos, finalmente, que escogiendo un día claro y sereno, cuando los millares de chimeneas de las fábricas de la gran ciudad no invadan el espacio con sus voluminosos penachos de humo, un día domingo, por ejemplo, que se dirijan á la Islita de Bedloe y se asomen por las ventanillas que la *Estadua de la Libertad* tiene en la frente en forma de diadema: ó que se dirijan al *Puente de Brooklyn* y que allí, en el centro de él y reclinados en su elegante balaustrada, se ocupen unos momentos en la contemplacion del bellissimo panorama que entonces se ofrecerá á su vista: él bastará para compensar las pequeñas molestias y cansancio que hayan podido sufrir en el viaje, aunque hayan acudido allí desde el más apartado rincon del mundo.



SEGUNDA PARTE.

RUTA NUMERO 2.

FERROCARRILES: NACIONAL MEXICANO—INTERNATIONAL &
GREAT NORTHERN—ST. LOUIS, IRON MOUNTAIN &
SOUTHERN—CHICAGO & ALTON—WABASH
CHICAGO, ST. PAUL & KANSAS
CITY.